

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

al mismo tiempo como "situación particular, resultante de la penetración de las empresas capitalistas modernas en estructuras anticuadas" (p. 205)— lo coloca en una corriente de interpretación bien definida, que se adecua al contexto altamente problemático de los países subdesarrollados. A nuestro entender, el autor logra de esta manera dar "la necesaria atención al examen de los problemas específicos hoy subdesarrollados" (p. 6). Por otra parte, es un trabajo denso y serio, en el que nuestro autor pone una vez más de manifiesto tanto su ya reconocida capacidad de economista, como su rica experiencia en el tema. Consideramos que es un libro de indudable utilidad, que viene a enriquecer en forma notable la bibliografía sobre el desarrollo económico.

C. Picco

William H. MIERNYK, *The elements of input-output analysis*, Nueva York, Randon House, 1967.

Este volumen constituye una ampliación (del mismo autor) a su "INTRODUCCION AL ANALISIS DE INSUMO PRODUCTO", traducida al castellano por el Instituto de Economía de la U.N.S., en 1961. El autor utiliza la misma técnica de exposición verbal, ilustrada con tablas hipotéticas que tienen como base las transacciones de su primera obra. No contempla los problemas estadísticos que involucren la construcción de una tabla de transacciones, estando referido el libro al análisis del modelo y sus aplicaciones.

La obra contiene siete capítulos, de los cuales el primero es la Introducción y los cinco siguientes contienen el desarrollo del tema. El último es un resumen del álgebra matricial necesaria para el tratamiento matemático del modelo.

Los dos primeros capítulos son la exposición del modelo hipotético mediante un cuadro de transacciones, la elaboración de una matriz de coeficientes técnicos por compras directas y la presentación de los coeficientes de requerimientos directos e indirectos.

El capítulo tercero indica la utilidad del método expuesto, primeramente como instrumento de análisis estructural, ya sea de una economía o entre diferentes economías para las que se disponga de las tablas de insumo producto. Pero fundamentalmente, el autor asigna al modelo el importante papel de instrumento de proyección económica. Tanto la extrapolación de series como la utilización de modelos con ecuaciones simultáneas adolecen de defectos: la extrapolación por ser el ajuste de variaciones de corto plazo a una línea de tendencia, aunque útil a largo plazo, no sirve con eficacia en el corto

ESTUDIOS ECONOMICOS

período debido a que puede contener fuertes variaciones alrededor de la tendencia. Otra objeción es la falta de consistencia ante la imposibilidad de sumar las proyecciones de series individuales en un total significativo. Los modelos del segundo tipo, es decir, con ecuaciones simultáneas, superan el problema de la inconsistencia, pero para ello deben incluirse variables de alto grado de agregación, lo que impide ver el comportamiento de los sectores o de las industrias, individualmente. La única proyección consistente es la que resulta utilizando una tabla de transacciones. Mediante su uso, las proyecciones de las producciones individuales de los sectores definidos en el sistema pueden agregarse en un total consistente que permitirá satisfacer tanto la demanda final como la demanda intermedia, siempre que la tecnología no cambie significativamente.

El insumo producto permite expresar los efectos multiplicadores en cada sector de la economía y medir las consecuencias que produce en el empleo, una variación de la demanda final. En relación a este último aspecto, el autor cita los estudios efectuados por Isard y Kuenne y por Moore y Petersen, así como sus diferentes métodos de cálculo, de esos multiplicadores.

En el capítulo cuatro se considera la aplicación del modelo de insumo producto al análisis regional e interregional a través de los principales desarrollos de los autores que han aportado algo nuevo, ya sea en el campo teórico como en el empírico. De hecho, los modelos interregionales de insumo-producto son más complejos que los modelos nacionales, dado que es necesario establecer dos clases de interdependencias: la interindustrial y la interregional.

El autor del libro distingue los modelos regionales de los modelos interregionales. Los modelos regionales son los que reflejan en sus transacciones dos sectores claramente definidos, por una parte la región dentro de un espacio económico, con sus clasificaciones de actividades, y por la otra, el resto de ese espacio económico, como un todo. En cambio el modelo interregional sería el modelo en el que intervienen varias regiones, cada una con su clasificación de sectores.

La regla general para la determinación de los coeficientes técnicos en las tablas regionales e interregionales, ha sido tomar como base los coeficientes técnicos nacionales adecuándolos posteriormente a las diferentes regiones estudiadas. Excepción a esta regla son los trabajos de Moore y Petersen en la confección de una tabla de transacciones para el Estado de Utah (EE.UU.), y sobre todo el de Werner Z. Hirsch en el área metropolitana de St. Louis (EE.UU.), que constituye una verdadera avanzada en este campo, al llegar a obtener los coeficientes de insumo por encuesta directa a las empresas de tamaño grande y medio. Pero el procedimiento iniciado por Hirsch es laborioso y caro, por ello se ha buscado otro método menos costoso, desarrollado por Charles M. Tiebout y sus asociados. Ha recibido el título de método

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

de las filas (rows only) y consiste en solicitar por correo a una muestra de empresas cómo se ha distribuido el total de ventas entre los sectores de la demanda final o entre los grupos industriales locales.

En el capítulo cinco se discuten aspectos internacionales del modelo, el cual se utiliza actualmente tanto en las economías de mercado como en las economías planificadas, por tratarse de un instrumento de análisis independiente de los sistemas políticos, sociales y económicos donde se lo aplique. Asimismo el autor ilustra la utilidad de los cuadros de autosuficiencia regional e internacional, basados en la técnica del insumo producto.

El capítulo seis ha sido destinado a ponderar las limitaciones del método estático y los desarrollos actuales tendientes a obtener matrices de coeficientes incrementados de capital, que permitan implantar modelos dinámicos, así como matrices de coeficientes de capital promedio, que indicarían la estructura de la economía.

En suma, es un libro muy útil para clarificar el tema, demostrando en forma sencilla y concisa las aplicaciones más importantes de este fecundo modelo. Asimismo, la información actualizada del autor le ha permitido señalar una bibliografía muy interesante.

J. A. Carlos

Matthias SCHMITT, *Osthandel auf neuen Wegen*, Hamburg, Hoffman und Campe, 1968.

La historia económica de los últimos lustros registra —paralelamente a la atenuación de las tensiones políticas que caracterizaron los primeros años de la postguerra— un aumento en las relaciones económicas entre los dos bloques en que está dividido el mundo. El propósito del autor del presente opúsculo, publicado en la serie “Cuestiones actuales de la economía mundial” del “Deutsches Übersee-Institut” de Hamburgo que preside Andreas Predöhl, es analizar estas relaciones en cuanto a sus problemas y perspectivas. Divide el trabajo en seis capítulos; dedica los primeros dos a la caracterización y la problemática de tales relaciones, los dos siguientes a aspectos prácticos del comercio entre Este y Oeste y los restantes a una breve reseña de la posición de Alemania en este aspecto, de manera especial en relación con la URSS.

El intercambio entre los dos bloques, por realizarse entre economías de sistemas distintos, es un comercio “sui generis”. Encuentra dificultades por las tendencias bilateralistas de los gobiernos colectivistas y principalmente por sus dificultades de pago, debido a la escasez de divisas agravada por la inconvertibilidad de sus monedas. Una solución para subsanar las dificultades de pago es el financiamiento de las exportaciones occidentales. Hubo in-